

EN LO COTIDIANO

¿Dónde está Dios? ... Se ve, o no se ve.

Si te tienen que decir dónde está Dios, Dios se marcha.

De nada vale que te diga, que vive en tu garganta.

Que Dios está en las flores y en los granos,

en los pájaros y en las lagos,

en lo feo, en lo físte, en el aire y en el agua:

Es verdad que Dios está en todas partes,

pero hoy que verle, sin preguntar

que dónde está,

como si fuera mineral o planta.

Quédate en silencio,

mírate la cara.

El misterio de que veas y sientas, ¿no basta?

Pasa un niño cantando,

tú le amas:

ahí está Dios.

Le tienes en la lengua cuando cantas,

en la voz cuando blasfemas,

y cuando preguntas que dónde está,

esa curiosidad es Dios, que camina por tu sangre

amarga.

(silencio...)

En los ojos le tienes cuando ríes,
en las venas cuando amas.

Ahí está Dios, en ti:

pero tienes que verle tú.

De nada vale quien te le señale,

quien te diga que está en la ermita,

de nada.

Has de sentirle tú,

tepando, arañando, limpiando,

las paredes de tu casa.

De nada vale que te diga

que está en las manos de todo el que trabaja;

que se va de las manos del guerrero,

cunqu e éste comulgue o practique

cualquier religión, dogma o ramo..

(silencio...)

Dios está en eso tan sin nombre que te sucede
cuando algo te encanta.

Per o, de nada vale que te diga

que Dios está en cada ser que pasa.

Si te angustia ese hombre que se compra alpargatas,

si te inquieta la vida del que sube y no baja,

si te olvidas de ti y de aquéllos, y te empeñas en nada,

si sin porqué una angustia se te enquist a en la entraña,

si amanece s un día silbando a la mañana

y sonrisas a todos y a todos das las gracias,

Dios está en ti, debajo mismo de tu corbata

DESCUBRIRTE

Aquel mismo día, dos de

ellos iban a una aldea

llamada Emaús, distante a

unas dos leguas de

Jerusalén. Iban comentando

todo lo sucedido. Mientras

conversaban y discutían,

Jesús en persona los alcanzó

y se puso a caminar con

ellos. Pero ellos tenían los

ojos incapacitados para

reconocerlo.

Lucas 24, 13-16

Muchas veces me he preguntado ¿dónde puedo encontrar te? Y lo cierto es que parecía que sólo en experiencias únicas, en momentos especiales o situaciones extraordinarias

tú te hacías presente. Pero estos últimos meses me has sorprendido. Precisamente no había mucho de extraordinario ni de especial, más bien habla monotonía, pero apareciste en la rutina, en lo cotidiano. Siempre me empeñaba en buscarte lejos pero has aparecido muy cerca, en la normalidad del día a día, en esas gentes que con sus cariños, palabras y gestos forman parte de cada día.

Señor, enséñanos a encontrarte, escondido, en lo cotidiano.

En cada momento, en cada detalle, en las plantas, en los frutos trabajas por mí, tú mi Dios

NOVEDAD

"Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visita el sol que nace de lo alto"

Lucas 1, 78

Siendo cada día tan igual, siempre hay una novedad escondida en lo que vamos descubriendo cada día: la sorpresa que da que un tema que te parecía soporífero, se convierta en interesante; las sonrisas de desconocidos; las llamadas de teléfono para preguntarte que tal; el cariño de los tuyos; la tranquilidad en los momentos de tensión; las charlas de desconexión; los buenos días de la vechna; el abrazo de tu madre; el griterío de los niños cuando salen al recreo... Y la alegría de darse cuenta y sentir, que en ellos me visitas cada día, que Tú por medio de ellos haces que en la monotonía del día a día, el sol brille con fuerza.

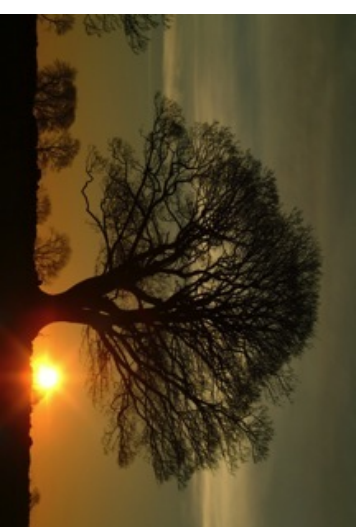
Señor, que vaya siendo capaz de descubrir la novedad de cada persona y de cada cosa.

AGRADECIDA

"Mira que estoy a la puerta llamando. Si uno escucha mi llamada y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo." Apocalipsis 3, 20

Y al final, agradecida, contemplo mi vida icuanto he recibido! Y lo único que me sale es decirte gracias. Gracias por tanto, por tantos. Gracias por hacerte el encontrado, por haberme descubierto tu rostro tan cerca de mí y en tanta gente que me rodea. Y pedirte que yo también sea capaz de ser luz en la rutina de los otros.

Que no olvide que a través de mi también Tú puedes iluminar el día a día de otras muchas vidas.



Tu fidelidad es grande,
tu fidelidad incomparable es
nadie como tú, bendito Dios
grande es tu fidelidad.

